CE 02 1117

Inmediatamente vendría el segundo paso, una vez que hemos tomado conciencia de lo que hacemos, entonces vendría aquí la reflexión individual o reflexión colaborativa que sería mucho mejor. Aquí nos preguntamos por qué mi práctica es de esta manera, qué teorías o creencias asumidas por mi la justifica, tienen solidez desde el punto de vista científico o no sabría explicar su fundamentación, cómo están influyendo mis actitudes en mi enseñanza y en qué cuestión o cuestiones concretas deseo mejorar. Inmediatamente, esto es una reflexión por tanto previa a la acción, vendría después una acción con las modificaciones que hubiésemos acordado, las ponemos en marcha y de nuevo vendría después la reflexión, en este caso sobre la acción, para ver si realmente esto ha mejorado o necesitamos introducir nuevas modificaciones.

Desde este punto de vista entonces la teoría para qué nos sirve, nos sirve para interpretar la práctica, en realidad en la práctica sabemos que los problemas no existen como tales, sino que las personas construimos el problema, lo construimos en base a los componentes teóricos que tenemos, que no sólo son didácticos, sino también que tienen que ver con componentes sépticos, es decir, componentes de valores, también influyen en ellos nuestras actitudes, es decir, primero construimos el problema, aquí nos ayuda la teoría, pero después la teoría también nos ayuda a interpretar nuestra propia práctica, de esta manera yo creo que se podría realizar en general pues lo que es la reflexión, la reflexión sobre la práctica, también la investigación de acción iría un poco en este mismo sentido, es decir, plantearnos nuestra enseñanza con tal anti-investigador, en el sentido de que el diseño que hacemos del currículum es como la hipótesis que lleva al científico para verificar, nosotros nuestro lugar de verificación de esa hipótesis, de esa programación, de ese instrumento de reflexión, que en definitiva es la programación, lo pondríamos en marcha en el aula y después el proceso sería el mismo de los científicos, es decir, lo que no funciona se modifica dentro de esa hipótesis de trabajo y de esta manera pues se va mejorando la enseñanza y se va innovando también. La profesora Ana Rodríguez Marcos, catedrática de didáctica en la Escuela de Magisterio de la Universidad Autónoma de Madrid, nos hablaba de su aplicación práctica en los niveles infantil y primario, quizá para estos maestros sea más fácil el aplicar y el seguir esta enseñanza como teoría y práctica innovadora del currículum. Algo más difícil seguramente será para los profesores de enseñanza secundaria, porque parten de una formación inicial en la que quizás no se les dan las claves suficientes para ese trabajo colaborativo, para esa acción, para esa reflexión.

La profesora Alicia Ibañez de Aldecoa es psicopedagoga, trabaja en enseñanza secundaria y colabora en el Departamento de Didáctica de nuestra Universidad de la UNED. La tenemos aquí con nosotros muy callada, pero ahora quiero, profesora Ibañez de Aldecoa, que nos hable de esa aplicación práctica en los niveles de secundaria de todas estas cuestiones que estamos planteando en este coloquio. Con mucho gusto, buenas noches.

Sí, como muy bien decía María José Rivera, una de las variables que inciden más en esta enseñanza concebida como arte instrumental, como ciencia, es las características de los

profesores. Cuando hablamos de los profesores de primaria, partimos de profesionales de la educación que se han especializado en una o en dos materias del currículum, mientras que cuando hablamos de los profesores de secundaria, partimos de una formación para una determinada materia del currículum, con luego después un componente didáctico conseguido por medio de cursillos, de una formación añadida en cualquier caso. De tal manera que, por ejemplo, un biólogo que se encuentra impartiendo clases en un instituto se encuentra mucho más cercano en cuanto a formación a un biólogo que trabaje, por ejemplo, en un laboratorio, que a su compañero que trabaje, por ejemplo, en el Departamento de Lengua.

El currículum en este sentido se concibe como algo problemático, pero sin embargo esta problemática es una situación que ayuda, que empuja a sentarse a hablar en un discurso colegiado que permita el poder tener un espacio común, dar paso a unos conceptos, a una semántica, a un tipo práctico que pueda ser común para todos los profesionales que tenemos una distinta formación. En este sentido, el que la administración nos haga reflexionar en unos documentos que debemos entender como instrumentos indagadores de nuestra propia práctica, como muy bien decían el profesor Medina y la profesora Rodríguez Marcos, nos permiten el analizar por qué hemos llegado a nuestra clase, por qué, cómo hacemos estos procesos interactivos de enseñanza-aprendizaje. Se da en los institutos de enseñanza secundaria dos tipos de interacción en el aula, generalizando con lo que puede tener de simplificación de los problemas la generalización.

Uno es los de los profesores más veteranos que han descubierto que ciertos métodos, ciertas estrategias metodológicas les resultan válidas y plantean esas estrategias metodológicas con un carácter más continuo basándose más bien en unas teorías de tipo práctico. Y los profesores más noveles, menos veteranos, que cuando entran en el aula más bien lo que hacen es seguir sus creencias tomando como base pues los métodos de enseñanza que ellos han tenido en su propia formación. De tal manera que estos profesores lo que trabajan más es sus creencias para ir llevando esas creencias a una formación mucho más práctica.

De esta manera hay que retomar toda esta formación y hay que procurar unos espacios comunes, unos tiempos comunes de reflexión sobre la propia práctica, una ayuda por parte de los profesionales de la educación que se dedican a la investigación para reconducir. Uno de los problemas que tenemos en la educación secundaria viene de su misma definición. En la educación secundaria parte de dos principios, el principio de diversidad y el principio de comprensividad.

Son dos principios que son aparentemente antagónicos pero que sin embargo son dos principios complementarios. El principio de comprensividad es bastante más fácil de asumir para todo el profesorado, es muchísimo más fácil una vez conocido el grupo que tiene unas características comunes de edad, de medio social, medio cultural, elaborar una programación, un currículum adaptado a ese grupo dentro de los contenidos mínimos que marca la ley que el hacer una atención a la diversidad, el hacer unas adaptaciones curriculares bien significativas o menos significativas que permitan adaptar el principio de la individualización. Porque la

reforma, la LOGSE, pone mucho, hace mucho hincapié sobre el principio de no solamente individualización en cuanto a la enseñanza sino la individualización respecto a los métodos.

De tal manera que no podemos hablar de una metodología única, de una metodología común sino de una metodología muy centrada en los procesos, muy centrada en el momento del aprendizaje. Una metodología que como decía la profesora Rodríguez Marcos, el profesor tiene un papel de facilitador de los procesos de enseñanza-aprendizaje que tienen lugar en el aula. Esta individualización de la enseñanza, esta individualización de la metodología es muy difícil para las personas que no son profesionales de la educación.

Creemos que es necesario que desde otros estamentos de la administración, de la universidad, se pudiera llevar a cabo una reformación pedagógica, una reformación didáctica de los profesores que estamos en enseñanza secundaria. En cualquier caso no parece incompatible esa propia formación en la acción con una formación, digamos, exterior o con una actualización del profesorado desde otras instancias y de ello sí les pediría que nos hablen. Pero hay una cuestión que nos quedó pendiente y que quizás entendamos mejor ahora después de haber visto cómo se está aplicando en la práctica esta enseñanza como teoría y práctica innovadora del currículum.

Profesor Medina Rivilla, ¿cómo se produce ese proceso de construcción del conocimiento desde el análisis de la práctica? Me lo pregunto porque quizás el propio docente en el aula no sea consciente de cómo se va construyendo ese conocimiento en el día a día, no da tiempo a reflexionar sobre ese proceso que estamos llevando a cabo en el aula y quizás esta construcción del conocimiento sólo nos demos cuenta de que se está produciendo cuando realizamos un trabajo en equipo, pero es una apreciación después de lo que les he escuchado a ustedes y me gustaría que nos lo aclarase profesor Medina Rivilla. Muchas gracias, yo creo que probablemente esta es una de las cuestiones más complejas. La profesora Ana Rodríguez yo creo que te ha referido muy bien, muy claramente a ese, llamaríamos como los tres momentos fundamentales, es decir, si uno no tiene un plan claro, es decir, si no hay alguna previsión de que realmente quiera aprender desde su práctica, pues se produce casi un aprendizaje por efecto, pero no por intencionalidad y esto yo creo que es muy importante.

Entonces habría que encontrar los dos elementos más representativos de la construcción del conocimiento práctico. Un primer elemento que es tener un marco de reflexión asentada. Ese marco de reflexión desde nuestro punto de vista no se construye solamente desde la práctica.

Esto yo creo que el profesor Huber, en una de las últimas diálogos que hemos tenido, pues él llegó a poner incluso en tela de juicio, después de haber escrito un excelente trabajo sobre las teorías implícitas del profesorado, y también a Ebli, en esas doce formas de enseñanza, yo creo que hay una cuestión interesantísima en el prólogo y yo quería retomar muy brevemente. Antes la metáfora que utilizaba la profesora Alicia Ebaña me parece interesante en lo que ella ha llamado la reformación. Yo creo que el primer elemento fundamental para poder construir conocimiento desde la práctica es primero ser consciente de la enorme posibilidad que nuestra

propia práctica tiene, y en segundo lugar iluminarla desde la aceptación de alguna teoría que, a la vez que pensamos en nuestra propia práctica, podamos irla comprendiendo.

Es decir, esa frase de que, muy bien dijo antes la profesora Ana Rodríguez, la teoría orienta a la práctica siempre que la práctica se reflexiva, es decir, yo creo que la raíz más importante es que el conocimiento práctico se crea y se desarrolla como conocimiento profesional cuando se dan estos tres requisitos. En primer lugar, la intencionalidad clara de que queremos aprender de nuestra propia práctica y así decidirlo, comprometérnoslo y hacerlo. En segundo lugar, valorar la enorme fecundidad de la propia práctica, es decir, de las decisiones que continuamente estamos haciendo.

Pero en tercer lugar, yo creo que esta sería la clave, es ser conscientes, interiorizar, asumir, desvelar, contrastar en qué realmente hemos aprendido como consecuencia de la práctica y como emergencia de esa propia práctica, qué decisiones hemos tomado y por qué. Vamos a poner un ejemplo para que esto se entienda. Si yo quiero desarrollar la capacidad de autonomía desde la educación infantil y planteo situaciones reales en las que los estudiantes tomen iniciativa, yo debería tener la oportunidad de grabar esas situaciones en las que permito a los estudiantes que tomen iniciativa, es decir, que es muy importante esa grabación.

En segundo lugar, poder escribir sobre esas situaciones en las que los estudiantes han decidido qué actividad hacen, cómo la organizan. Por ejemplo, pensemos en una actividad tan importante pero a la vez tan sencilla como el coloreado de un contorno, para intentar dominar el esquema espacio-motor de los propios estudiantes y ver qué manejan adecuadamente su destreza, diríamos en el colorido, y también el no superar unos determinados contornos que les hemos planteado. Si observamos detenidamente cómo realizan estas actividades los estudiantes, si nos observamos a nosotros mismos qué tipo de normas hemos facilitado a los propios estudiantes para el desarrollo de esta actividad, si entramos en profundidad en el discurso que estamos utilizando, si esa situación que hemos ido generando, podemos ser conscientes de ella, justificar por qué hemos tomado esas decisiones, para qué sirven esas actividades que realizan los estudiantes y qué implicación real tienen en el desarrollo de la autonomía, yo creo que como consecuencia de la sistematización, esto es importante decirlo, de nuestra propia práctica contrastada con otras teorías y con otras prácticas de nuestros compañeros, yo creo que es muy importante el contraste de cómo ven esas situaciones, cómo las aplican nuestros propios compañeros y cómo las perciben los propios estudiantes.

De alguna manera, lo que estamos diciendo es que el esquema de construcción de conocimiento de la práctica es un conocimiento reflexivo, de alguna manera es una analogía de procesos de estudio de casos, de alguna forma se está planteando una reflexión creadora para aprender en la propia acción práctica antes, durante y a posteriori, eso supone una actitud de interrogación, como decía antes mis compañeros, de actitud continua sobre la propia interrogación, de sistematización de la interrogación, de escribir y de alguna manera sistematizar esas concesiones, de contrastarlas con nuestros compañeros y de plantearnos al menos quincenalmente la posibilidad de la sistematización de nuestras tareas con los

estudiantes, del estudio en profundidad de las mismas y sobre todo, y para nosotros esto es la clave, es el intercambio colaborativo con los propios compañeros sobre qué decisiones hemos tomado, qué implicaciones han tenido los estudiantes y qué repercusiones. Con esto ya acabo por una idea que me parece muy interesante ha puesto ante Ana y yo creo que deberíamos retomarla, en el sentido de decir, cuando yo estoy previendo una acción, cuando planteo el diseño de un trabajo en concreto, en el fondo qué anticipación justifica de hecho de ella, porque probablemente lo más complejo del propio diseño es que de alguna manera se anticipa una situación con todas sus consecuencias, si esa anticipación está muy bien justificada, si inmediatamente se busca la coherencia entre la anticipación y su puesta en práctica e inmediatamente se reflexiona sobre el nivel de coherencia o incoherencia entre esos dos momentos y la repercusión que ha tenido los estudiantes, yo creo que sería muy importante para sistematizar este conocimiento. De todas maneras, yo quiero resaltar su complejidad.

Nos queda prácticamente un minuto, hay muchas ideas que surgen a partir de este coloquio que hemos presentado esta noche, quizás todo esto que nos están contando también nos incitaría a reflexionar sobre el papel del docente como un profesional de la enseñanza, sobre la importancia en cuanto a su autonomía y a su participación en la toma de decisiones que tiene esa enseñanza como teoría y práctica innovadora del currículum y otros muchos apuntes que a mí se me escapan. Profesor Medina-Rivilla, ¿alguna breve síntesis? Y con eso ponemos el cierre a este coloquio. Yo casi le daría a Ana o a Alicia, pero sólo dos ideas.

Yo creo que lo más complejo de nuestra vida profesional está en encontrar autonomía con una actitud de colaboración. Eso significaría que cuando tomamos decisiones debemos ser responsables de las decisiones, pero esas decisiones no se pueden tomar tan aisladamente que no impliquen al resto de los compañeros y sobre todo los propios estudiantes en la construcción del saber. Ana Rodríguez.

Sí, yo subrayaría que puesto que la reflexión es tan importante para la capacitación profesional del docente, subrayaría sobre todo que a la hora de formar a los docentes, tanto en formación inicial como en formación permanente, uno de los objetivos que debíamos tener siempre presentes es desarrollar en ellos la capacidad de cuestionar. Alicia Ibáñez de Aldecoa. Muy poquito, es simplemente incidir en la idea de que el hecho de que en un momento determinado del curso tengamos que preparar unos documentos no sirva como base para nuestra propia reflexión en nuestra propia práctica.

Que esos documentos sean unos instrumentos válidos no tiene nada que ver con la legalidad, sino con lo que es nuestra propia práctica docente, nuestra propia reflexión colectiva para luego ser llevada al aula. Bien, pues ponemos el cierre a este primer espacio de la revista de educación. Llamo a ustedes a nuestros invitados, el catedrático de didáctica Antonio Medina-Rivilla, Ana Rodríguez Marcos, catedrática de didáctica en la Escuela de Magisterio de la Universidad Autónoma de Madrid y Alicia Ibáñez de Aldecoa, profesora de psicopedagogía en enseñanza secundaria.

Gracias y buenas noches. Gracias.